



Los cursos impartidos por Carlos en Guadalajara han resultado todo un éxito de participación./ Marta Sanz

Carlos Andreu Pintado

Speaker y Coach

www.carlosandreu.com

carlos@carlosandreu.com

“En los malos momentos hay que mirar más allá del éxito o el fracaso y pensar en la vida a largo plazo”

Hace tiempo que no recibo correos electrónicos de gente que me comunica fulgurantes ascensos, menciones especiales en su empresa, promociones a nuevos proyectos más ambiciosos y estratégicos. Todos aquellos correos han dejado de llegar, y en su lugar me encuentro todas las semanas algún email de alguien que me envía su curriculum porque su empresa ha decidido prescindir de él. Sin duda en estos casos el remitente pasa por momentos de abatimiento, donde lo negativo parece ocupar por completo la cabeza. La memoria resalta los fracasos y nos sentimos llamados al desastre. Olvidamos entonces todas aquellas veces en la que lo positivo llenaba nuestra mente, recordando nuestros éxitos y viéndonos catapultados hacia la gloria. Momentos que ocurrían hace apenas dos años. Y probablemente nos falte objetividad en ambos casos. Por eso, aquel mensaje de "esto también pasará" es una llamada y una invitación a pensar con ecuanimidad, a mirar más allá del éxito o el fracaso de ahora, para pensar en el largo plazo de la vida, en qué esperamos de ella, en qué es lo que le da sentido.

Conocí una vez en un Hotel de Tarifa situado en la playa de Valdevaqueros a un surfista norteamericano. Había venido desde California buscando las olas del estrecho. Charlamos un rato desde el hotel, caminando por la arena de la playa hacia la Punta Paloma. De él me quedé una frase: "Cuesta más mantenerse sobre una ola que subirse a ella, pero, también sabemos que en cualquier caso, la ola nunca será eterna".

Mi abuelo paterno tuvo siempre en su mesita de noche un pequeño libro negro que siendo niño me llamaba la atención. Era "el Kempis". Escrito a mediados del siglo XV por el Beato Thomas de Kempis fue libro de cabecera de muchísimos españoles hasta mediados del siglo pasado. Ahora pocos ya se acuerdan de él. Hace unos años conseguí una edición parecida a aquella de mi abuelo, pero de tapa roja, y la tengo en mi mesilla. Allí se lee: "la serenidad no es estar a salvo de la tormenta, sino encontrar la paz en medio de ella".

¡¡Animo a todos!!

Como buscar la serenidad en medio de la tormenta

Las palabras de ánimo y esperanza reconfortan en los malos momentos y ayudan a seguir adelante, pero estas también hay que recordarlas cuando las cosas van bien para no bajar la guardia

Carlos Andreu

Speaker y Coach

www.carlosandreu.com

carlos@carlosandreu.com

/ Guadalajara

Hubo una vez un rey que dijo a los sabios de la corte: "Me están haciendo un precioso anillo, con un diamante extraordinario, y quiero guardar dentro de él un mensaje muy breve, un pensamiento que pueda ayudarme en los momentos más difíciles, y que ayude a mis herederos, y a los herederos de mis herederos, para siempre."

El reto para aquellos sabios era complejo. Resumir en dos o tres palabras algo sobre lo que podrían haber escrito gruesos volúmenes y sesudos tratados. Pensaron, buscaron en sus libros, pero no encontraban nada. Al final, un anciano sirviente les contó que hacía muchos años un amigo del padre del rey le entregó un

pequeño papel y le dijo que no lo leyera hasta que no lo necesitara de verdad, cuando todo lo demás hubiera fracasado. Y ese mismo papel fue entregado al rey. Aquel momento de necesidad no tardó en llegar. El país fue invadido y el rey perdió su reino. Estaba huyendo en su caballo para salvar la vida y sus enemigos le perseguían. Se introdujo en un bosque y llegó a un lugar donde el camino se acababa. No había salida.

La maleza lo cubría todo. Tampoco podía volver, porque el enemigo le cerraba el paso. Escuchaba cada vez más cerca el trotar de los caballos perseguidores. Cuando se iba a rendir, se acordó del anillo. Lo abrió, sacó el papel y leyó el misterioso mensaje. Tenía sólo tres palabras: "Esto también pasará".

Tuvo fuerzas entonces para resistir un poco más. Se escabulló entre los matorrales y fue poco a poco dejando de escuchar el trote de los caballos. El rey, desde la clandestinidad del bosque recobró el ánimo, reunió a su ejército y reconquistó el reino. Hubo una gran cele

“Todo pasa” es un mensaje para los malos momentos, pero también para cuando se está en la cima

bración, con banquete, música y bailes. Se sentía muy orgulloso de su triunfo. El anciano sirviente estaba sentado a su lado, en un lugar preferente, y le dijo: "Ahora también es un buen momento para leer el men-

saje". "¿Qué quieres decir?", preguntó el rey. "Ese mensaje no es sólo para cuando eres el último; también es para cuando eres el primero".

El rey volvió a leerlo, y sintió en medio de la muchedumbre que celebraba y bailaba, que su orgullo y su egolatría habían desaparecido. Comprendió que todo pasa, que ningún éxito o fracaso son permanentes. Como el día y la noche, hay momentos de alegría y momentos de tristeza, y hay que aceptarlos como parte de la dualidad de la vida. Se ha dicho que un hombre inteligente se recupera enseguida de un fracaso, pero un hombre mediocre jamás se recupera de un triunfo. Por eso, mostramos inteligencia cuando sabemos aprender de los fracasos y no nos enorgullecemos tontamente con los triunfos.

Con el actual ritmo de ventas los concesionarios pueden crear empleo a mediados de 2010

E. de G./Guadalajara

Los concesionarios de automóviles serán capaces de volver a crear empleo a mediados del próximo año si se mantiene el actual ritmo de ventas de automóviles, según el presidente de la Federación de Asociaciones de Concesionarios de Automoción (Faconauto), Antonio Romero-Haupold.

El máximo responsable de Faconauto, en declaraciones a Ifema Motor, explicó que, como consecuencia de la caída de las ventas, los concesionarios se han visto obligados a ajustar

sus plantillas en 2008 y 2009.

Este ajuste ha supuesto la pérdida de 30.000 empleos, de forma que la plantilla total de los concesionarios se ha reducido de 180.000 a 150.000 trabajadores.

Año complicado

Por otro lado, Romero-Haupold recordó que el primer semestre de 2009 fue muy complicado para el sector, aunque las ayu-

das del Plan 2000E han permitido cambiar la tendencia, de forma que las ventas a particulares cerrarán este año con un crecimiento del 5%, "algo impensable en enero".

No obstante, advirtió de que todavía no se puede hablar de una recuperación "clara", al tiempo de que advirtió de que el segundo semestre de 2010 "puede ser muy complicado", al coincidir el fin de las ayudas a la compra y la subida de dos puntos del IVA.

Finalmente, tras agradecer el esfuerzo del Gobierno y de muchas comunidades autónomas para seguir adelante con el Plan 2000E, precisó que este programa es "manifiestamente mejorable". Así, pidió que se simplifique y que se busque una fórmula para que los concesionarios no tengan que adelantar las ayudas.